

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

CORDOBA

82

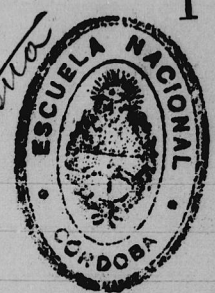
LA PALESTINA

Maestro DR. GILBERTO

Escuela Nº 8

Fojas 12

OBSERVACIONES



Localidad La Palestina
Escuela Nacional N.º 8.
Nombre del director Gil Cisneros

La copia de estos versos, no han sido tomada por narración de ninguna persona, por cuya causa, no figura el nombre del narrador; ellos, han sido sacados de un cuaderno, cuya copia fue transcripta en el año 1883 y por lo antiguo lo hemos creído oportuno al presente trabajo.

El soldado de la libertad

I
Sobre un caballo brioso
Camina un jóven guenero
Cubierto de duro acero
Lleno de bélico ardor
Lleva empada en el riñón
Lleva en la silla, la lanza
Brilla en su faz la esperanza
En sus ojos el valor.

II
De su diestra el guante quita
Y el robusto cuello halaga
Y la cin que al viento vaza
De su compañero fiel,
Al centur se acariniado
Por la mano del valiente.
Ufano alzando la frente
Relincha el noble corcel.

III
Su negro pecho y su brazo
De blanca espuma se lleva,
Sus heraduras resuman
Sobre el duro pedernal,
Y al campo de su pisada

Y al resonar del acero
Alza su voz el guerrero
Con un acento inmortal

.IV.

Vuela, vuela corcel mío
Desatado,
No avatan tu noble brío.
Enemigos escuadrones,
Que el fuego de los cañones
Siempre altivo ha despreciado.
Y mil voces
Y has oído
Su estallido
Aterrador,
Como un canto
De victoria.
De la gloria preursor,
Entra el viento con opotio,
Gocen otros de la paz,
Yo no, que busco en la guerra,
La muerte, o la libertad.

V

El astor cortezano
Compró adulancia al tirano,
Y doblando la rodilla,
No trató, y pobre silla
No daré por su riqueza,
Que bien pueden
Sus calones,
Con canciones
Resonar.
Corcel mío
Lo prefiero

En altavero
 Relinchar,
 Entra el fiero con orgullo
 Y con vergonzosa paz
 Lo no, que busca en la guerra
 La muerte o la libertad.

VI

Lo dejó el patero cielo
 Dejó mi existir tranquilo
 Para ceñirme la espada
 Y del seno de mi amada
 Supe arrancarla animoso
 Vi al dejarla
 Su tormento
 ¡Que momento
 De dolor!
 Vi su llanto
 Y pena impía
 Fui a la mía
 Superior
 Otros gozan entre el fiero
 Una vergonzosa paz
 Lo no, que busca en la guerra
 La muerte o la libertad.

VII

Vuela bruto generoso
 Que ha vejado
 El momento venturoso
 De mostrar tu ardiente brío
 Yollar al tirano impío
 El pendón ha dominado
 En su alcazar
 Relumbante

Arrogante
Risarás
Y en su pecho
Con bravura
En herradura
Estamparás
Otro jorcen entre el viento
Una vergonzosa paz
Y no, que busco en la guerra
La muerte o la libertad

VIII

Así el guerrero cantaba
Cuando resuena en su oído
Un lejano y sordo ruido
Como de guerrero el fragor
"A la lid" el hervor grita
Y en los estribos se afianza
Y empuña la dura lanza
Relleno de susítilo odor

IX

En sus ojos y en su frente
La luz brilla de la gloria
Un prerogio de victoria
Un rayo de libertad
Del monte en las quebradas hondas
Resuena su voz terrible
Como el huracan horrible
Que anuncia la libertad tempestad

X

Rápido vuela el caballo
Ya del combate impaciente
Mucho mas que el rayo ardiente
En su carrera veloz

Entre una nube de polvo
Desaparece el guerrero
Cun se ve brillar su acero
Se oye a lo lejos su voz:

XI

Gloria, gloria! que no quiero
Una vergonzosa paz
Pues en medio de la guerra
La muerte o la libertad.

Fin



4

Localidad - La Palentina

Escuela - Nacional N.º 8

Nombre del director Gil Giménez

Nombre de la persona que lo narró: Mariano Ferrnandos

Edad de esta persona 95 años

Residencia de la misma: La Palentina.

La luz mala.

¿Quién de nuestros paisanos, no ha tenido que contar a sus descendientes, hijos o nietos, alguna aventura o historia, relacionada con esta clase de superstición? La luz mala, que generalmente aparecía, en la tapera abandonada, donde fue clifunto el mentado viejo "vizcachá" sobre nombre, que llevaba en vida, el criollo Aparicio Pedernera, que por su carácter pendenciero y ratero, mas de una vez, había tenido que vérsela, con el comisario o juez del pago, matando a dos o tres milicos para defender la vida y su libertad.

Y qué porque mató a dos o tres mañlas, que le querían prender vivo o muerto, porque robó una vaca al vecino tal, que necesitaba una lonja para hacer un maneador; o dejó de apir al gringo Nicolás, robándole su mejor parajero; el vecindario del lugar, donde "vizcachá" tenía su rancho y especialmente alguna vieja, que ofendida con el finado, porque supo en su mocedad, enganarle una chinita, hizo creer a la gente, que la agonía que tuvo don Aparicio, fue larga, penosa y terrible; y que al tiempo de escaparsele la vida, se sintió en la puerta del rancho, los fuertes alaridos de un pájaro negro, que posándose un instante, dió un estridente grito, que mas bien era una carcajada; y en medio del terror y de la estupefacción de los que acompañaban al moribundo, por la inesperada y repentina aparición y después del "¡Puz diablo!" pronunciado a un tiempo por las mujeres, que rezaban en coro el rosario, aquel pájaro siniestro e inexplicable, volvió de nuevo sus grandes alas, perdiéndose en la inmensidad del espacio y en el silencio profundo de la noche.

Fue una voz corriente y general que aquel pájaro negro, apareció,

en el preciso momento, en que don Aparicio, exhalaba el último suspiro, era el diablo o mandinga "asi le llaman los paisanos" que venia a llevar, aquella alma perversa, pagando asi el justo tributo por sus crímenes y raterias.

Desde entonces, en aquel rancho, mudo y testigo mudo, de la perversidad del mentao "vizcachá" dicen las gentes, que al pasar por aquella encrucijada, aun, se escucha la estridente carcajada, de aquel pájaro inexplicable, que al llegar la media noche, una luz que vaga sin rumbo se ve aparecer y todos dicen: que es el alma de don Aparicio Pedernera, que siempre anda penando!



5

Localidad- La Palestina
Escuela Nacional N.º 8
Nombre del director- Gil Guinées
Nombre de la persona que lo narró- Doña L. de Vitales
Edad de esta persona- 60 años.
Residencia de la misma- La Palestina
El Marino.

I

Cuando un marino, al mar se lanza,
Lleva una estrella que es su esperanza
Y si esa estrella, deja de lucir,
¡Ay! amiga mía, valiera más morir.

II

Cuando un cadáver, halla en las playas,
Ese cadáver; de quien será?
Es de un marino, naufrago triste
Que halla en su tumba encontró la paz.

III

La pobre viuda, triste y llorosa,
Toda la playa recorrerá,
Por si las olas, le dan noticia
Pero las olas, nada le dan.

IV

Tolvete a ver un día
Un día y nada más,
Errara yo mi dicha
Por una eternidad.

Fui



Localidad: La Palentina
Escuela Nacional N.º 8
Nombre del Director: El Primer
Nombre de la persona que lo narró: Jerónimo Casas
Edad de esta persona - 84 años
Residencia de la misma - Villa Nueva
Cato.

I
Esa niña que baila, merece un beso,
Y el que baila con ella, que muerda un hueso.
Todas las niñas tienen
En el vestido,
Un letrero que dice
Caramelo quiero

II
Que tienes en el seno,
Que tanto huelen,
Naranjas amarillas
Limones verdes.

III
Una niña me dio un beso,
Y su madre se enojó
Que me vuelva la niña el beso,
Y yo le daré el que me dió.
Fin

6
Localidad: La Palestina

Escuela Nacional N.º 8

Nombre del Director: Gil Giménez

Nombre de la persona que la narró: Jerónimo Casas

Edad de esta persona: 84 años

Residencia de la misma: Villa Nueva

Canción

Cantada con acompañamiento de guitarra

Estoy cuidando un clavel,

Con mis caricias lo riego,

He puesto en él mis sentidos

Y que me lo roben temo.

II

A mi corazón por fiel,

Lo han puesto allí de hortelano,

Siendo mi pecho un vergel.

Cuando por mis propias manos

Estoy cuidando un clavel

III

Mis ojos entretenidos

Están de mirar hermoso

Y por su marca encendido

Y por ser tan primoroso,

He puesto en él mis sentidos.

IV

En vivas ansias me quemó,

Por conservar hasta el fin

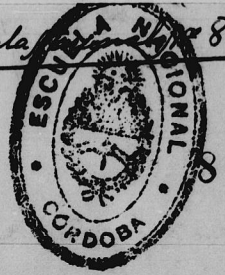
Así vivo con recelo

Que se entre alguno al jardín,

Y me lo roben temo.

Fin





Material para el Folklore argentino

Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaleza inanimada.

Los antiguos, fijábanse en el color que presentaba una tormenta, para deducir si la nube era de agua, viento o piedra; en el último caso, además de deducir si la tormenta era de piedra, por el color azulado oscuro que ostentaba la nube subiendo rápidamente y extendiéndose en una faja angosta que cubría un gran trecho del cielo, se persuadían más de su pronóstico, cuando escuchaban el trueno que se dejaba oír lento y de una manera continua, por un espacio más o menos largo de tiempo, repitiéndose estos, cada vez, con mayor frecuencia e intensidad. Las personas creían destruir el efecto de la nube, trazando en el suelo, en dirección a la tormenta, varias cruces con el hacha, ceniza o cal o también, durante la tormenta las mujeres rezaban hincadas y simulando, con los brazos, cruces en el aire, o bien quemando jalina bendita que por lo general la tenía un niño, arrimado a la puerta.

Las formas caprichosas de los relámpagos, era para ellos, otro modo de conocer, si la tormenta era de lluvia o viento; si el relámpago se producía describiendo líneas rectas y curvas en forma de zigzag abarcando una gran extensión de cielo y con ligeros intervalos unos de otros, la tormenta era de lluvia; pero si los relámpagos se producían en forma de llamaradas sucediéndose unos a continuación de otros, la tormenta marca o señala vientos huracanados. Cuando el cielo se halla totalmente cubierto de millares de estrellas y que parece que estas brillaran con mayor intensidad, es señal de ausencia de lluvia; en cambio, si en el cielo se ven pocas estrellas y que brillan con una luz vaga y difusa, en este caso, la gente de campo pronostica lluvia en breve tiempo.

Según que el sol, al ocultarse en el horizonte, lo haga tras de una nube, o en el cielo despejado, en el primer caso, el tiempo marca lluvia y en el segundo, ausencia de esta.

Cuando el semicírculo que forma la luna en su primera fase, según

que sus extremos queden hacia arriba o hacia abajo del cielo, marca lluvia o tiempo seco; pues siendo la luna una tinaja (casi la consideran los indios) es natural que si está en su posición normal, puede contener el agua pero si está volcada no puede contener a esta. De aquí, que ellos (los indios) según la posición del semicírculo de la luna, vaticinaban durante el periodo lunar tiempo seco o lluvioso.

La aparición de un cometa para la gente antigua significa la proximidad de un siniestro, desgracia, declaración de una guerra o el desarrollo de una epidemia, como el cólera, viruela etc. y reafirmando que la mayor parte de las veces, ha coincidido esta creencia con la aparición de este fenómeno.

Fuegos fatuos. La luz mala. ¿Quién de nuestros paisanos, no ha tenido que contar a sus descendientes, hijos o nietos alguna aventura o historia, relacionada con esta clase de superstición? La luz mala, que generalmente aparecía en la tapera abandonada, donde fue disueto el mentado viejo "vizcacha" sobrenombre que llevaba en vida, el criollo Aparicio Ledonera, que por su carácter pendenciero y ratero, más de una vez, había tenido que vérsela con el comisario o juez del pago, matando a dos o tres milicos, para defender la vida y su libertad. Y que, porque mató a dos o tres manulas, que le querían prender vivo o muerto; por que robó una vaca al vecino tal, que necesitaba una lonja para hacer un manador, o dejó de apie al gringo Nicola, robándole su mejor parejero; el vecindario del lugar, donde "vizcacha" tenía su rancho, y especialmente alguna vieja, que ofendida con el finado, porque supo en su mocedad, engañarle una chinita, hizo creer a la gente, que la agonía que tuvo don Aparicio, fue larga, penosa y terrible, y que al tiempo de escaparse la vida, se abrió en la puerta del rancho, los fuertes aletazos de un pájaro negro, que posándose un instante, dió un estridente grito, que más bien era una carcajada; y en medio del terror y de la estupefacción de los que acompañaban al moribundo, por la inesperada y repentina aparición y después del "¡Cruz diabla!" pronunciado a un tiempo por las mujeres que rezaban en coro el rosario, aquel pájaro siniestro e inexplicable, vaticó de nuevo sus

grandes alas, perdiéndose en la inmensidad ^{reflexión} del espacio y en el silencio profundo de la noche.

Fue una voz corriente y general, que aquel pájaro negro, aparecido en el preciso momento en que don Aparicio exhalaba el último suspiro era el diablo o mandinga (así le llaman los paisanos) que venia a llevar aquella alma perversa pagando así, el justo tributo por sus crímenes y raterías.

Desde entonces, en aquel rancho, niño y testigo mudo de la perversidad del mentao "vizcachá" dicen las gentes, que al pasar por aquella encrucijada, aun, se escucha la estridente carcajada de aquel pájaro inexplicable y que al llegar la media noche, una luz que vaga sin rumbo, se ve aparecer y entonces, todos dicen: que es el alma de don Aparicio Ledemera, que siempre anda penando.

(Nota) Esta historia, me la refirió, el criollo nativo de esta region Don Mariano Fernández de 93 años de edad y que aun conserva en su memoria, el recuerdo de muchas otras aventuras mas o menos por el estilo de la presente.

Supersticiones relativas a plantas y árboles.

La higuera, planta, que por su naturaleza especial no florece en ninguna época del año, existe la creencia entre la gente religiosa, que el año que esta planta llegara a dar flores anuncia el juicio final.

En nuestra campaña existe una pequeña plantita que produce una flor encarnada y que a veces nuestras mujeres la usan como planta tintorea para teñir algunas telas. Dicha planta tiene la particularidad de conservar abierta en forma de jarra, los pétalos de la flor, mientras dura el sol; pero una vez que este desaparece de nuestro horizonte, es decir, durante la noche, los pétalos quedan completamente cerrados; esto, lo atribuyen las personas a un espíritu que se encarga de conservar y cuidar juntamente con el sol, la lozanía de la flor. Pero que al llegar la noche, este, debiendo seguir al astro rey en su viaje, cierra los pétalos con lo que evita que los insectos dañinos roben su polen.

Supersticiones relativas a animales.

Encontrar un zorro en la encrucijada del camino o perseguirlo, es señal de mal

agüero, acarrea desgracia o contratiempo; si se persigue a caballo es seguro que este rodará dando con el ginete en tierra.

Una lechuzga cruce volando por la puerta de la casa, anuncia desgracia, como ser: la muerte de uno de sus moradores.

Dos teros que pasan volando por el patio de la casa o sobre el techo, es señal de que una persona conocida, ausente, pronto nos hará una visita.

Cuando una bandada de gaviotas, cruza el espacio, aturdiendo con sus gritos, anuncian lluvia o descomposicion del tiempo. Igualmente, cuando las perdices, silban o la chuña grita, dicen, que aquellas fiden agua y esta pronostica lluvia.

Es opinion generalizada entre los paisanos, que el tero, es un ave que no se le halla facilmente el nido, donde deposita los huevos (los que son muy apetitosos) por la razon de que, estos animalitos, cuando se le buscan los nidos; si la persona se halla próximo a este, los teros permanecen completamente callados, es decir, como si dijéramos indiferentes; pero si el buscador, se aleja cuanto mas del nido, el tero le hace una carga tal, que el que no conoce esta astucia, cree que efectivamente está próximo al lugar del nido; aunque en realidad no es asi. De aqui, aquel refrán que se aplica a las personas hipócritas (los teros, en una parte gritan y en otra tienen los huevos) sin embargo, nuestros criollos, al tanto de esta artimaña, se valen de un procedimiento muy sencillo para hallarles el nido y es el siguiente: echar la majada, o la tropilla de caballos en direccion al lugar donde se cree que puedan estar los huevos, teniendo cuidado de alejarse, cuanto mas sea posible o bien permaneciendo oculto recostándose a los costados del caballo; entonces cuando una oveja o un caballo se acerca o pasa por el nido, esta vez, los teros se defienden, dando gritos y picotazos; hasta que el intruso se retira. Mientras tanto la persona que observa el sitio de la lucha, se apresura, sin perder de vista ese lugar, en la seguridad de que hallará el nido juntamente con los huevos.

Supersticiones relativas a las cosas físicas. muerte juicio final etc.

Todo persona que fallece debe colocarse en el centro de la pieza, con los pies hacia la puerta.

Los niños que mueren menores de 7 años, son angelitos y van directamente a la gloria porque no han cometido pecados mortales.

Cuando un niño, muere de pocos meses de edad, los padre celebran fiestas o reuniones invitando a sus relaciones. Las personas reunidas para pasar la noche juegan juegos de prendas. Tambien, es costumbre colgar de la cintura del cuerpo del cadaver, un cordón del que cada uno de los presentes, forma un nudo, con los que dicen: se forma una escalera, para subir a la gloria.

Curanderismo.

El dolor de muelas, se cura por medio de palabras; para lo cual el curandero o curandera, averigua del paciente, el nombre, sexo, edad y el lado afectado de la cara.

La mordedura de un perro, se cura con el pelo quemado, del mismo perro.

Dos uñeros, se curan, introduciendo el dedo enfermo, en la oreja de un gato.

Dos orzuelos, se curan, pasándose varias veces en cruz, la llave de la puerta; lo que se deberá hacer en ayunas. Tambien se curan aplicando la parte posterior del abdomen de una mosca, tomando a esta con la mano contraria, al lado del orzuelo; para que sea mas eficaz el remedio, debe largarse la mosca viva.

Dos sabañones se curan entrando las manos en lejía caliente; o tambien yendo la persona que tiene los sabañones, a una casa de su relacion; llamar a la puerta y al preguntarsele ¿quien es? responder: sabañones en los pies.

Juegos populares.

Dos mas comunes, en esta region: juego de bochas. Pero que antes de ser un juego nacional, es mas bien, propio del extranjero; particularmente del tipo llamado chacarero; aunque a decir verdad, hoy, es tan popularizado en nuestro pueblo, que no existe un criollo, que no lo sepa jugar.

Otros juegos nacionales, como la sortija, casi echado al olvido de nuestras costumbres; sin embargo, a veces, se juega en fiestas patrias, como un 25 de Mayo o un 9 de Julio.

El juego de la taba, aunque no tan frecuente como en otras épocas, en que nuestros paisanos, no solo perdian el último centavo, sino tambien, la única vaca lechera, la quinta de bueyes y el parejero mas lindo y codiciado de la tropa; decia, el juego de la taba, hoy se acostumbra pero en forma moderada.

y casi privada, puesto, que las leyes prohibitorias de los juegos de azar, castiga con penas rigurosas a los que infringen dichas leyes.

Los naipes se prestan a una variada combinacion de juegos, siendo los mas populares: el truco, el monte to, el tururo y la escoba y otros mas modernos como el goof, poker, monte ingles, introducidos estos, del extranjero.

En todos estos juegos, los jugadores que se habituan a ellos, no llevan otro espiritu, que no sea el del vicio y la corrupcion; que dejándose vencer y dominar por este hábito pernicioso, halagador en apariencia, los lleva derecho a las puertas de la miseria, que es el fin de la jornada: terminar en la ruina o quitándose la vida.

Cuentos.

Habia una vez un viejo y una vieja, ambos, muy religiosos; y tenian un loro muy inteligente y sumamente hablador, que aprendia todo cuanto se le enseñaba o veia hacer.

Fue así que los viejitos, que eran fanáticos en asuntos religiosos, no hacian otra cosa, que rezar a todas horas del dia; y como el loro aprendia cuanto oia y veia, he aqui, que de repente, salio tan rezador como los mismos viejitos. Se sentian muy contentos con el loro que habia salido tan católico; siguiórense, que en pocos dias, aprendió a rezar el padre nuestro, la ave del bendito y hasta sabia que Dios está en la tierra, en el cielo, y en todo lugar.

Pero un buen dia, en que al loro, se le metió en la cabeza, la idea, de llevar una mision de enseñanza religiosa, a toda la familia loruna del bosque, y sin decir una palabra a sus padres adoptivos, emprendió el vuelo en direccion a la selva.

Grande fue el pesar de los dos viejitos, cuando éstos sepercibieron de que el loro, habia desaparecido de la casa; desde ese momento empezaron a buscarlo por todas partes; inútiles fueron todas las tentativas y los padres nuestros dedicados a San Antonio, el hallador de las cosas perdidas. El loro, no se encontraba ni vivo ni muerto por fin, y cuando ya los viejitos, se daban por vencidos, encamináronse al bosque y qual no seria la sorpresa al encontrar al pícaro loro, que habia reunido a toda la gran familia loruna; mientras que colocado en el centro de estos, les enseñaba a rezar el bendito, el padre nuestro y todo cuanto habia aprendido en la casa de su cautiverio.

Cuento humorístico:

Un estanciero tuvo la idea de llevar un día, a su estancia un ventrílocuo, con el objeto, no solo de pasar un momento divertido, sino mas bien, para ver el efecto y la impresion que produciria en sus peones; gente, que por su ignorancia en que permanecian, eran de los que creian en aparecidos, diuinos, fantasmas y brujas.

El estanciero, que previamente se habia puesto de acuerdo con el ventrílocuo, le pidió que, imitando el lenguaje de cada uno de los animales de su estancia, debia averiguarles, si los peones, los cuidaban con esmero en los dias de su ausencia.

Llegado el momento de la funcion, el patron llama a su capataz y le dice: este señor, es brujo (refiriendose al ventrílocuo) y sabe hacer hablar a todos los animales; y como deseo saber, que trato les dan ^{ellos}, cuando yo estoy ausente, tu debes traer el animal que se te pida:

El primero que le toco el turno, de la conferencia, fue a un hermoso toro; y el ventrílocuo en presencia de este animal, le pregunta: ¿si el capataz lo atendia y cuidaba de acuerdo a lo que su clase y categoria merecia?

El toro, es decir, el ventrílocuo, imitando a dicho animal, se contesta: que cuando su amo estaba ausente, los peones se olvidaban de darle la racion, cepillarlo y ponerlo en la sombra, en las horas mas fuertes de sol.

Veja al toro y viene un caballo, haciéndole las mismas preguntitas y respondiéndolo mas o menos en igual forma.

Por último, el ventrílocuo, se dirige al capataz y le pregunta si habia en la estancia, chivos y chivas; es necesario que dichos animales, sean traídos a mi presencia. El capataz, que estaba mas muerto que vivo, no solo, porque tenia ser despedido de la estancia, por sus malos cumplimientos, sino que, hoy mas que nunca se convencia de la existencia de las brujas y que se hallaba hablando con un brujo, el paisano medio tartamudeando, dice: por favor... señor brujo, al chivo se lo puedo traer, pero a la chiva, no; porque es un animal, muy desfachato y embustero.

Reflexion. El saber vivir es la llave que vivir cualquiera sabe. No por mucho madrugar amanece mas temprano.

No es tan avoso el tigre como lo pintan - El zongo pende el pelo, pero no las mañanitas. El que se vete con lo ajeno, en la calle lo demandan - No es mal sarte el que come el país - Conzco al tuerto cuando mira y al rengo cuando camina - La paja en ojo ajeno es reparable - Perro que ladra no muerde. El que mucho abasca poco apreta - No dejes para mañana, lo que se puede hacer hoy - El buey leido bebe el agua turbia - El buey manso pega la patada fuerte - El vivo vive del zongo y el zongo de su trabajo - El que nace barigón es al mundo que lo fajen - El que mucho habla mucho yerra.

Cuando la seca es grande, no hay maturo que no caiga - Eche ajuera ese coludo que le quiero echar un pial - Por la boca se come el pez pez - ¡Que calor con tanto viento!

Adivinanzas (La lengua) - Una semanita, muy acunada, que nunca está quieta y siempre está mojada -

(El hueso) - Entre dos paredes blancas está una flor amarilla, que se la puede llevar al rey de Castilla

(La olla) - Mi comadre la negrita, sentadita en tres patitas -

(El papel - las letras los dedos y la lapicera) - Rampas blancas, semillas negras, cinco toros y una ternera.

(Ravaca) - Dos toros altos, dos miradnos, cuatro tambores y un espantamorca -

(La lengua bendita) - Afuera de aquella lomita, está un indio enterrado, todos los días llueve y el agua le hace falta.

(La espina) - Fendo por un caminito, qui querer la hallé me puse a buscarla y no la encontré y como no la hallé me la llevé

(El molino) - Arriba llueve y abajo crece, matita, que te parece?

(El horno - la pala - la cuoba de lavar el horno y el pan) - Campesano

de barro, savitán de palo, padre barbon, hijos menudos.

(El sol) Soy un señor muy encumbrado, ando mejor que un reloj, me levanto muy temprano y me acuesto a la oración.

(El caballo, el hombre y el maíz) Estaba tingo miringo parado en cuatro patas, comiendo a tingo miringo en una pata, viene tingo miringo en dos patas, a correr a tingo miringo en cuatro patas que está comiendo a tingo miringo parado en una pata.

(La madre) Pensando y pensando estoy, pensando me vuelvo loca, la suegra de mi cuñada ¿que paréntesis me trae?

(La aguja) Con el pico pica, con la cola tira.

(El cigarillo) Difuntito amontajado, con la colita colorado.

(El naipes) Se corta, se reparte y no se come.

(El congo) Tiro negro logangote, no vos cura ni sacerdote te han pelado la cabeza hasta el cogote, y cuando ves carne colgada, sabes lavar un buen trote.

(El te) Te lo digo, te lo repito, si no lo adivinas, sos un burrito.

Saludo a v^{os} muy atte

G. G. G. G.